

CRONICA ECONOMICA

VIAJE IMPERIAL

SI una precedente crónica pudo comenzar con la referencia al viaje del Presidente de la República francesa al Africa del Norte, a ésta corresponde ocuparse de la devolución de la visita. El 10 de octubre último, poco después de las cuatro de la tarde, llegaba a la estación parisina del Bois de Boulogne S. M. Imperial Si Mohammed ben Yussef, Sultán de Marruecos, acompañado de su hijo. Recepción por el Presidente, 101 disparos de cañón, partidas de caza y ceremonias diversas figuraron en el programa de la visita oficial, cerrada el 14 de octubre, aunque el Soberano prolongó su estancia en Francia con carácter privado.

Naturalmente, también los discursos brillaron por su presencia. Así, por ejemplo, en la contestación del Sultán al brindis presidencial en la gran cena de recepción, Su Majestad terminaba afirmando que el pueblo marroquí, «que ha franqueado importantes etapas en la ruta del progreso y de la evolución, gracias a la ayuda francesa, celebra la recuperación de Francia después de la guerra y desea que, animada por las tradiciones liberales de la nación francesa, dicha prosperidad sea la garantía de una evolución en las relaciones franco-marroquíes para realizar así sus deseos y aspiraciones». Las cuestiones implícitas en esas manifestaciones del Sultán fueron, sin duda, tratadas en conversaciones oficiales, como la celebrada el día 11 con Schuman y Pleven, en presencia del general Juin. Y del resultado sólo sabemos que el 22 de octubre se publicó un comunicado en el que S. M. consignaba que existían divergencias entre la tesis francesa y la marroquí; y se mantenía, por tanto, el desacuerdo entre ambos puntos de vista.

Aunque las principales cuestiones debatidas concernían principalmente a problemas políticos, la visita ha puesto nuevamente de relieve en todos los terrenos --y, naturalmente, en el económico-- el interés del Africa del Norte. Sobre todo si se añade a la visita del Sultán, el anuncio de que el Bey de Túnez ha aceptado la invitación oficial para que visite Francia en la próxima primavera.

CÁMARAS DE COMERCIO Y DIPLOMÁTICOS NORTEAMERICANOS

Otro síntoma de ese interés ha sido el hecho de que en el mes de octubre se celebró en Marsella una Conferencia de Cámaras de Comercio, ampliada esta vez a las del Africa francesa en general y, sobre todo, a las del Africa del Norte. Durante la reunión los presidentes de las Cámaras de Casablanca y de Túnez, entre otros delegados, analizaron la situación económica de sus respectivos países y, especialmente, los problemas de la balanza comercial y la necesidad de medios de producción. Por último, el presidente de la Cámara de Marsella analizó el papel de Africa en la organización de la Unión Económica Europea y formuló el deseo de que el «Punto Cuarto» de Truman sea, para la expansión económica africana, lo que es el Plan Marshall para la europea.

Los progresos de la industrialización de productos típicos en Túnez (especialmente conservas de pescados y vegetales); el progreso de los sondeos petrolíferos en la región del cabo de Bon; el empleo en Marruecos francés de maíz híbrido norteamericano, con el que el Servicio de Investigaciones Agronómicas ha obtenido experimentalmente rendimientos ocho veces superiores a los del maíz indígena; el comienzo de la extracción de berilio en la región marroquí de Sirova; la llegada de dos potentes transformadores para la central hidroeléctrica argelina de Uad-Agriun; los planes de fomento del cultivo algodonerero en Argelia por la Compañía francesa para la expansión de las fibras textiles, y otros muchos ejemplos más que podrían aducirse constituyen pruebas tangibles de la preocupación francesa por los territorios norteafricanos y, al mismo tiempo que así se estimulan nuevos aspectos de la economía, se estudian también

cuidadosamente las actividades tradicionales, especialmente los cultivos típicos.

Con este fin y, como todos los años, durante el mes de septiembre pasado se celebraron en París las habituales conferencias de técnicos y funcionarios sobre los productos norteafricanos. En el año actual, los temas principales del debate fueron, aparte las estimaciones sobre la producción y los preparativos para la próxima campaña agrícola, el estudio de las medidas de normalización necesarias para mejorar calidades y los medios de asegurar mercados, nacionales o extranjeros, a las producciones más importantes.

En el aspecto productivo tienen importancia instituciones como las Sociedades Indígenas de Previsión, que han facilitado herramientas y abonos; las Cooperativas de Motocultivo, especialmente en Túnez; los Sectores de Perfeccionamiento Rural y los Sectores de Modernización del Campesinado, que difunden métodos racionales y científicas de cultivo. En el aspecto comercial han sido ya puestas en práctica, por ejemplo, ciertas medidas para favorecer la venta en Francia de los agrios norteafricanos o para dar salida a los vinos argelinos.

Ahora bien: no es sólo Francia ni los propios pueblos del África mediterránea los que siguen con interés la evolución económica. Baste citar que el 6 de septiembre el Departamento de Estado norteamericano anunciaba que durante el siguiente mes se celebraría en Tánger una conferencia regional de representantes diplomáticos y consulares de los Estados Unidos en el África del Norte. Y, efectivamente, la conferencia se inauguró el 2 de octubre, bajo la presidencia de M. George MacGhee, secretario de Estado adjunto, encargado de los asuntos del Próximo Oriente, Asia Meridional y África del Norte, al que acompañaba un equipo de técnicos en cuestiones coloniales, asuntos económicos, problemas de comercio internacional, agrícolas, sindicales y monetarios.

PRIMER INFORME SOBRE LIBIA

También en el mes de octubre se estudiaba la economía de otro país norteafricano. El motivo era la presentación ante la Asamblea General de las Naciones Unidas del primer informe del Alto Comi-

sario de la O. N. U. en Libia, Mr. Adrián Pelt, acerca de la situación del territorio. En general, si el informe no encuentra dificultades políticas para otorgar a Libia la independencia en 1952, de acuerdo con la vigente decisión de la O. N. U., considera en cambio que el nuevo Estado solamente será económicamente viable si las Naciones Unidas facilitan una generosa ayuda durante un largo plazo.

Con ese punto de vista se toca al problema básico de la cuestión. Pero, a fin de no reiterar exposiciones de hechos conocidos, aludiremos más bien a las novedades, entre las que destaca la apertura de un centro de formación técnica en Trípoli, para educar a alumnos procedentes de todas las partes del territorio. A ésta y otras formas de la asistencia técnica se une la necesidad —recomendada en el informe— de reorganizar la estructura bancaria y crediticia, prácticamente insuficiente desde el cierre de los Bancos italianos en 1943, y facilitar al futuro Estado la asistencia financiera necesaria para sobreponerse, en el período inicial de su independencia, a la escasez de sus recursos productivos.

A ORILLAS DEL MAR ROJO

Las dificultades se prolongan hasta las orillas del mar Rojo, aunque toman en Egipto otro aspecto, relacionado sobre todo con su principal cultivo crematístico. Por temor a mayores dificultades mundiales para el abastecimiento de determinados artículos, el Gobierno egipcio se preocupa de crear reservas nacionales de medios de producción agrícola, material de transporte y otros análogos; y, en relación con este problema de abastecimientos esenciales, ha limitado la extensión de terreno que puede dedicarse al cultivo del algodón, con el fin de obtener mayores cosechas de trigo, que hoy son insuficientes para el abastecimiento nacional, por lo que el país ha de adquirir grano a Australia y a la Unión Soviética.

La medida en cuestión supone, en ese aspecto, la vuelta al sistema establecido durante la pasada guerra mundial, pues los porcentajes de reducción del cultivo son los mismos que entonces se fijaron. Y llevará seguramente consigo un empeoramiento de las exportaciones de algodón, que es producto fundamental en la balanza de comercio egipcia. Sin embargo, no todas las noticias sobre el algodón

son desfavorables, y así, por ejemplo, se afirma actualmente que los daños causados por plagas son prácticamente despreciables a pesar de que, en estimaciones anteriores, se preveían pérdidas superiores a las de la campaña anterior.

PLANES DE EXPANSIÓN ECONÓMICA

Al sur del Sahara, una serie de noticias testimonia también la actividad de los distintos territorios. El mismo Egipto participa en ciertos proyectos y celebra actualmente conversaciones con Etiopía relativas al importante plan de construcción de una presa en el lago Tana, que esperan poder financiar ambos países sin recurrir al exterior. En la localidad sudanesa de Koti, al sur de Khartum, se está terminando una fábrica de conservas cárnicas que entrará en actividad a principios de 1951 y que no sólo cubrirá las necesidades del país, sino que además permitirá realizar exportaciones. En Kenya se construye una fábrica de cemento, a base de materias primas locales, en el sector de Sultán Hamud, a menos de doscientos kilómetros de Nairobi, sobre el ferrocarril. En Tanganyika se ha establecido otra empresa de mataderos y conservas cárnicas que podrá tratar quinientas cabezas diarias y exportará a la Unión Sudafricana principalmente. En Angola continúan activamente los trabajos de la presa de Mabubas, sobre el Daude, cerca de Luanda, que será la más importante de la colonia y prestará servicios a primeros de 1952. Mozambique planea con Rhodesia la construcción de un oleoducto de casi 400 kilómetros, a partir de Beira, y planea la modernización de las minas carboníferas de Tete, que en 1949 produjeron unas 50.000 toneladas y que antes de tres años deberán producir veinte veces más. Y en Nigeria, para terminar esta enumeración casi al azar, Lagos tiene ya 230.000 habitantes, después de haber aumentado 100.000 en veinte años y continuar creciendo a un ritmo que le hará tener 300.000 dentro de diez.

Estas noticias son, en general, manifestaciones concretas de planes estudiados para los diversos territorios. En lo que respecta a las colonias francesas del A. O. F. y A. E. F., y con motivo de entrar en su cuarto ejercicio el plan decenal vigente, ha publicado no hace mucho interesantes consideraciones el presidente de la Comisión del

Plan en la Asamblea de la Unión Francesa, M. A. Jacobson, después de recorrer siete territorios del Africa negra francesa.

Entre sus principales observaciones figura el hecho de que, por ahora, las realizaciones prácticas se han concentrado, sobre todo, en las grandes aglomeraciones de población, mientras que en el interior y en los medios rurales los efectos del Plan son menos perceptibles. A este respecto subraya la necesidad de dar mayor importancia a los centros médicos rurales (más sociales y preventivos) que a las llamativas construcciones de hospitales urbanos; de preferir un mayor número de escuelas primarias y normales, a la inauguración de centros superiores, y pensar más en la dotación de agua, v. gr., a pequeñas entidades, que en el urbanismo ornamental de grandes villas. En el terreno económico las tareas más urgentes son, según su informe, las carreteras y las obras hidráulicas, junto con la preparación progresiva de la mano de obra. Y todo ello distribuyendo las metas globales del plan en objetivos anuales, cuyo cumplimiento puede vigilarse mejor.

Las indicaciones precedentes no suponen, claro está, una rectificación, sino un perfeccionamiento del plan, que, en realidad, se basa en directrices no muy dispares de las expuestas. Sirvan de ejemplo las sumas ya definitivamente asignadas a diversos fines, y en parte pagadas, en el Africa Ecuatorial Francesa durante los tres primeros ejercicios del plan: 3.940,5 millones de francos CFA para carreteras y puentes, 970,7 para ferrocarriles, 437,8 para vías navegables y 336,4 para la agricultura, entre las más destacadas partidas de carácter económico. A lo que hay que añadir, en el terreno social y científico, 381,2 para sanidad y 309,1 para la enseñanza.

Y no hemos de cerrar esta referencia al Africa central sin citar los dos decretos de 30 de septiembre último, por los que se aprueban las deliberaciones del Gran Consejo del Africa Occidental Francesa y, en consecuencia, se restablecen los derechos de aduanas en dicha colonia, que estaban suspendidos desde 1943. Con ello se ha dado un gran paso en la normalización de la vida económica de dichos territorios, cuyo comercio global de importación ascendió en 1949 a 68.959 millones de francos, situando al A. O. F. en tercer lugar dentro de los países de la Unión Francesa, después de Argelia y Marruecos.

En otras crónicas nos hemos referido a las dificultades financieras experimentadas, en virtud de causas diversas, por la Unión Sudafricana, en la que vamos a concluir nuestro recorrido de Africa. Pues bien: durante el primer semestre del corriente año la situación ha presentado aspectos más favorables, gracias a la devaluación, a la ventajosa coyuntura de la lana y a las medidas de austeridad y restricciones comerciales seguidas por el Gobierno, entre otras causas. El hecho es que, según el discurso anual del Gobernador del South African Reserve Bank, las reservas en oro y dólares subieron desde 52.2 millones de libras en septiembre de 1949, a 147 millones en julio de 1950.

Al principio del período indicado pareció disminuir el aflujo de capitales extranjeros; pero esta corriente se reanudó después a base, sobre todo, de capitales ingleses y de préstamos privados norteamericanos y suizos. Las restricciones al comercio tendieron también a disminuir, como consecuencia de la mejoría general. Y, en definitiva, la escasez de mano de obra adecuada se considera hoy como una traba mucho mayor que la posible escasez de capitales, desde el punto de vista del progreso económico de la Unión.

Es de notar, sin embargo, que noticias referentes al tercer trimestre de este año acusan una nueva tendencia decreciente en las reservas de oro y dólares. Pero, aparte de que la temporada lanera 1950-51 se presenta como una de las más prósperas en la historia de la Unión, y de que la producción de oro parece mantener el aumento experimentado a partir de la devaluación (5.848.167 onzas en enero-junio de 1950 contra 5.738.966 en igual período de 1949), los medios oficiales explican la disminución registrada en las reservas por los gastos realizados en adquirir equipo capital y subvenir a otras importaciones productivas destinadas a los proyectos de industrialización. De los que uno de los más recientes ejemplos es, por cierto, la importante fábrica de fertilizantes en Modderfontein, que supondrá una inversión de tres millones de libras y que empezará a producir en 1953.

TRANSPORTES AFRICANOS

Con una noticia general, aunque localizada en la Unión Sudafricana, cerraremos esta crónica. Aludimos a la Conferencia de Transportes del Africa Central y Austral, inaugurada el 24 de octubre en Johannesburgo por el propio Dr. Malan. A ella han asistido unos cien delegados de Inglaterra, Francia, Bélgica, Portugal y todos los territorios coloniales del Africa sub-sahárica, más algunos observadores enviados por los Estados Unidos. Y, aunque no se dispone todavía de informaciones amplias sobre las materias tratadas, es innecesario subrayar que toda la economía africana y su progreso futuro descansa, en buena parte, sobre la necesidad de resolver lo antes posible los problemas de las comunicaciones.

J. L. S.

RECENSIONES

